

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 2 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO. 3 Ptas. Trimestre
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre
Por menor, PRECIO DE LA VENTA
5 céntimos ejemplar. 10 céntimos 20 ejemplares
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESTA LÍNEA
Los anuncios de primera plana, columnas, etc. financiados
retirados a Banca y Sociedad, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Apeche Hava, y en la Bourse (París).
En todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por
impuesto de timbre.
ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

AÑO XLIX.—NUM. 14.648

Madrid, Sábado 12 de Marzo de 1898

OFICINAS. FACTOR, 7.

NOTIAS DEL DÍA

ESPERANDO NOTICIAS

Al comenzar el día de hoy no tenemos noticias buenas, ni malas tampoco. El gobierno la espera pronto del general Blanco, relativas a las operaciones militares que se desarrollan en la parte Oriental de la isla de Cuba.

Hay el temor de que no se reponga en mucha cantidad la baja de los fondos públicos, y alguna esperanza de que mejoren. Y por nuestra parte, así como consideramos poco exactas las noticias que respecto de la actividad de las potencias europeas circularon en Nueva York, y nos fueron transmitidas por nuestro corresponsal, así tenemos por verdaderas de toda veracidad las de Mac-Kinley, actitud de su gobierno, propósitos de las Cámaras y sentimientos de aquel país.

Las solemnes palabras que nos telegrafían del extranjero, atribuidas al emperador de Alemania, y ya publicadas, no han tenido hasta ahora ratificación ni emienda, en ninguna parte ni en referencia alguna de carácter oficial.

Del interior no hay cosas nuevas que referir, ni aun proyectos conocidos que comentar.

Los republicanos se han dividido, y unos lucharán en los comicios y otros no. Los carlistas votarán donde encuentren candidaturas de su gusto.

En Madrid habrá candidaturas para todos los gustos: fusionista, conservadora de la unión, independentista, nacional y las que se quieran, si valen otras, para que nadie se queje sin votar.

Está ya averiguado que no se venden barcos en Inglaterra, ni para los Estados Unidos ni para España.

Y que además de la eterna y crónica y epidémica y maldita peste de Bombay, se ha presentado en Buenos Aires la fiebre Amarilla.

Solo nos falta que el huésped del Ganges avance hacia Europa.

Hasta ahora se sabe que no se ha movido fortunalmente.

Se ignora si la escuadra americana ha salido de Hong-Kong para Manila y el objeto que lleva.

Según la estadística de *El Liberal*, se sabe que tenemos en disposición de prestar servicio doce buques acorazados y cinco en construcción, veinte no protegidos, ochenta cañoneros, catorce cazatorpederos, catorce torpederos y veinticuatro auxiliares.

El día como se ve, no anuncia hechos de sensación que la diferenciación de los que acceden de trascurrir.

Por aquello de que el tiempo que pasa no se pierde, podemos decir que estamos más cerca del punto final, pero con iguales incertidumbres en cuanto al resultado.

La fecha de la reunión de las Cortes se aproxima, ya pasando el interregno y todo hace presumir que estarán abiertas, cuando o requieran forzosamente los acontecimientos.

Según las buenas impresiones sobre la opinión europea.

Acabamos de saber que Rusia, cuya política ha sido la de procurar que coincidan su pensamiento y el de Francia, con el pensamiento de Alemania en las cuestiones orientales, siente vivas simpatías por la acción española en sus litigios con la república norteamericana.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

CUBA

No comprendemos que a nadie pueda coger de sorpresa el crédito votado por el Congreso americano para gastos militares. Bastantes semanas antes de ello ya se había hecho público (y el gobierno, siendo verdad o no, tuvo que desmentirlo) que España gestionaba la compra de buques de guerra en el extranjero; mosos buques que muchos periódicos dicen que la mejor manera de acabar en Cuba, tal en modo ó de otro, es tener guerra con los yankees. Si a esto se añade que, exagerándola quizás, en todas partes se habla de la mala preparación militar de la gran república, lo menos que ha podido conceder Mac-Kinley a los jingos de aquella tierra es la promesa de gastar 250 millones de pesetas en fortalezas, cañones, barcos, etc. Si alguien creyó alguna vez que teniendo nosotros fuerte, los Estados Unidos iban a amilanarse, se equivocó. A nuestros jingos, a nuestros jingos, constan ellos con otros; pero esperamos que no pase más adelante el cataró.

Del crédito concedido, la parte que más pronto puede tener aplicación es la que se destina a defensa de las costas; y no debemos creer que los cañones de Nueva York, de Boston, etc., lleguen hasta nosotros, si nosotros no vamos a buscarlos. Los barcos comprados no se encuentran así como que así; hechos en Cuba, tal en modo ó de otro, es lo que ahora se empieza a construir, estarán acabados dentro de año y medio ó dos; y para entonces de seguro ha acabado la guerra en Cuba.

Hablamos con la misma frialdad, que si se tratase de Rusia ó Inglaterra; y sostenemos que en los créditos de los Estados Unidos no vemos amenaza, sino concesión a los jingos y aviso de que se está preparando. Y opinamos así, porque es tan evidente toda carencia de pretexto, para intervenir en las dificultades interiores de una colonia autónoma, que es humanamente imposible que esa intervención ocurra.

Podrá no ser noticia cierta la de la actitud de las potencias europeas favorable a España; pero si no es noticia, es presunción tan racional, que por cierta puede tomarse sin vacilar. Pero todavía más que en las potencias europeas confiamos en el buen sentido de la inmensa mayoría del pueblo norteamericano, que no ha de querer que su gobierno le embargue en una aventura peligrosa para cometer una acción inícuca.

Desgraciadamente para nosotros el estado de relaciones entre España y los Estados Unidos se traduce en dificultades para llegar a la pacificación de Cuba; y eso si que es un gravísimo peligro, que acaso inconscientemente estamos agravando nosotros mismos, bastante cándidos para preocuparnos demasiado del mal ficticio y desatender el real y efectivo, que al punto, a que ha llegado, necesita tratamientos radicales en todos sentidos.

FILIPINAS

Aunque sin detalles, naturalmente deseados, puede presumirse que lo de Bolinao

DE TIRSO DE MOLINA

A MARÍA GUERRERO (EPÍSTOLA)

Donosa y gentil María, Sol de los corrales nuevos, Que a serlo de los antiguos Dierais a Amarillos celos; Diconne recién llegados Que está Madrid tan diverso, Que ni aun yo le conociera, Y pegué de conocerlo! Mas aunque el mundo de antaño Cambie por de fuera el gesto, Mirado a fondo y de cerca, ¡Jumara a Dios que es el mesmol Y así, por lo que valiere, Mas epístola os enderezo, Si por dicha no os despiaca Leida al *senado discreto*. Decidle al Madrid de hoy Que aunque estoy de siglos muerto, Aun vivo ¡pese a quien pese! De mis farsas en los versos. Y aunque en parte estoy agora De dolor que no puedo, De lo que aún tengo en la tierra, ¡Vive Cristo que me duela! Del ser que dejé en mis obras, Por quien soy que me lamento, Y como los tuve en ese, Tengo en este mundo celos! Que celos entre poetas Son, señora, más que infernos. Y en esto si que yo os fio, Y por vos en esas tablas Diréme, gentil María, Que nada os va en ese pleito, Y dargéme cien mil gustos Obligadoms a exponello. Y pues que de pleito hablamos Pleito-homenaje os debemos Cuantos en el siglo de oro Tuvimos nombre de ingenios.

Lope, que engendrò el teatro Con su prodigioso aliento, Yo que le vesti de carne, Don Guillén que le dió nervios, Moreto, que le dió galas; Rojas, que le hizo discreto; Alarcón, que le hizo sabio, Calderón, que le hizo eterno. Todos, hermosa Señora, Pleito-homenaje os debemos, Porque al arte que engendramos La vida le habéis devuelto.

Del *Corral de la Pacheca* Renovais los lauros viejos, Y por vos en esas tablas Retoneó el siglo nuestro. Por eso—como es tan viva La sed que el entendimiento Siente de ser y mostrarse!— Por eso de vos me quejo. Sabed que a Lope llamaron Plumas de atrevidos vaulos: *Envidioso universal* De los aplausos ajenos.

Nunca supe que fué envidia, Que enviaña sienta el pequeño, Y yo—con seme quien eral ¡Jumara al Félix! *Maestro*. De Lope, en el siglo mio Se llamó cuanto era bueno; Lope fallaba en las justas, Lope llevaba los premios.

DE LOPE, TODOS LOS BIENES,

Aún los del cerrado ajeno; ¡Todos los triunfos a Lope Y a mi todos los desprecios! Cosas pasan en el mundo Que a fé que llegan al cielo Y harán hablar a un poeta Tres siglos después de muerto. Guano he sido que humilde Vá su capullo tejiendo... ¡Con la seda que he labrado Se han vestido mil ingenios! Calderón taló mis obras, Las entró a saco Moreto, Godínez, Zamora... ¡Todos De mi trigo harina hicieron! Lo que España respetaba Levaban los extranjeros. Dejádme otear a María Galas de que soy tan dueño. Vos que incurrais en la esena Los hijos del pensamiento, Mirad que mis heromas Son almas que os piden cuerpo. Ved, María, que este año Una sola mi habéis hecho Y esa fué tal, que las otras De envidia se están muriendo. Cien damas celosas líeo Que os piden vida y aliento; Cien aldeanas mis frescas, Que las flores del romero. Mis calumniadas mujeres Desagravio están pidiendo; ¡Mostrad que son tan amantes Como las del Félix mesmol! Mostrad que mueren de amores, Mostrad que rujen de celos; Mostrad que horra rendidas, ¡Como vos sabéis hacerlo! Mis garriadas villanuelas, Las del rebozo bermejo; Las de las sayas de frisa, Las de los ojos de fuego, Por vos, mentirán donosa, Y hecharán caballerías; Y arrebatarán concursos; Y encadenarán desposos. A mis damas esquilanías, Que mil marañas urdieron, A mis traviesas beatas Dadles, vida y voz y cuerpo. Dican criticos de agora, Que en todo aquel siglo nuestro, No honró el teatro una madre, Y a fé que yo lo desmentio. Mi *Reina Doña María*, Madre y Reina, al propio tiempo, Diga a los artistas, Si exaltó el amor materno. Digan los Zolitos noveles, Si manchando a prisa el lienzo, Pintó Don Diego Velázquez Más tipos y más eternos. Mi *Villana de la Sagra* Huele a tomillo y cantanes, Mi *Don Gillo* es de perlas. Y es un brinco mi *Amor Médico*, Mi hipócrita *Doña Marta* Sirvió a Molino de modelo; Mi *Celoso de sí mismo* Sólo de sí puede serlo. Mi *Verdugoso en Palacio* Tiene tres siglos y es nuevo, Mi *Condenado* es sublime, Mi *Burlador* es eterno. Diga mi Madrid ingrato, Si ha tenido en ningún tiempo Lengua que mejor le alabe, Nombre que de él más precie. Digan sus Prados, sus fuentes, Sus calles, sus *menesteros*; Si alguno acertó a pintarlos Como Tirso logró hacerlos. Diga el habla de Castilla Quien la rindió como dueño, Quien la plegó como púrpura, Quien la templó como acero, Quien la dió voces más ricas, Quien giró más pintorescos, Quien frases de puras mieles, Quien apostrofes de hierro.

¿QUÉ HICISTEIS, MIS CONTERRÁNEOS,

Del solar de mi convento? ¿Pensais que al darle mi nombre Se adelantara el *Progreso*? ¡Donosa y gentil María, Sol de los corrales nuevos, Puesto que en mis ojos puse Lo mejor de mi talento, Dando vida a mis mujeres, Mostrad a los madrileños Que no solo en teología Me graduó *Maestro*. Del cielo, a doce de marzo, Fecha de mi nacimiento, Fue mi morir en la tierra Fue mi nacer a lo eterno. FR. GABRIEL TÉLLEZ. Por la copia, Blanca de los Rios de Lampérez.

TEATRO ESPAÑOL

De la trilogía que forman las tres obras principales del teatro de Beaumarchais, es *El barbero de Sevilla* la más universalmente conocida. En ella creó el autor francés el inmortal personaje de Figaro, que aún sin la música de Rosini hubiérase hecho famoso en el mundo entero; dió vida a figuras tan magistralmente trazadas como la de D. Basilio y tan interesantes como la de Rosina, é hizo puramente obra de arte.

El *matrimonio de Figaro* fué, por el contrario, ante todo obra política, y como tal del momento; y aunque en su tiempo tuvo un gran trascendencia que con razón se ha dicho que esta comedia había sido el primer acto de la revolución francesa, es lo cierto que pasados cien años y tan lejána su oportunidad, pierdo su principal interés para el público de la generación actual, que al verla en escena solo atiende a lo que como obra de teatro pueda impresionarle ó signifique entretenido.

La representación dada anoche, en el teatro Español, de *El matrimonio de Figaro*, adaptada a nuestra escena, entra, pues, en la categoría de las que ahora hemos dado en llamar *curiosidades literarias*, y bajo este punto de vista solamente puede parecer aceptable, sobre todo cuando el trabajo está hecho en tan excelente castellano como el que anoche hablaban los personajes de Beaumarchais.

Aun así, como el adaptador ha suprimido lo más precioso del diálogo, sin duda teniendo en cuenta el auditorio especial de los *viernes elegantes* del clásico coliseo, y ha aigerado la comedia de casi todo cuanto en ella era sátira política y social, el espectador, que no conociéndola, fuera a darse cuenta de por qué sublevó tanto los espíritus en los tiempos en que se escribió, no podía ver su curiosidad satirista y hasta pudo no explicarse que tanto ruido hiciese hace cien años; y aquel para quien la curiosidad literaria se limita a conocer una obra del teatro clásico francés, para él desconocida, tampoco pudo asistir a ella por completo, puesto que la obra, por las consideraciones antedichas, se le presentaba trunca é incompleta.

Curiosidad literaria aparte, para la masa general del público que sólo va al teatro para recibir la sola impresión del arte dramático, *El matrimonio de Figaro*, por las condiciones mismas de la obra, considerada esencialmente como comedia, había forzo-

(1) Fr. Gabriel Téllez se lamenta aquí justamente, como no hace mucho se lamentaba el ilustre D. Marcelino M. y Pease, de que en el solar del convento de la Merced (hoy plaza del Progreso), donde vivió y escribió Tirso, no haya nada que conmemore su gloria, y de que la estatua de Mendizábal usurpe allí el puesto a la del insigne mercenario.

EL HEROE DE BOLINAO

Entre las densas nubes que entoldan des de hace algunos días el horizonte de la patria, un brillante y alegre rayo de sol ha venido a fortalecer las esperanzas y a levantar los decalimientos, recordándonos pasadas grandezas y rasgos de rancio espolismo. En los momentos en que podía suponerse que el carácter de la patria vacilaba en sus energías; en que las lúmbices del capitán solían ser videntes peligrosos para el crédito de la patria, un cabo del ejército, muy noble, aún desconocido, ha cobrado ya derecho a la inmortalidad; reproduce las luchas épicas de otras edades, y después de cinco días de resistencia contra millares de rebeldes, dice por el cable al ministro de la Guerra: "Tengo aún nueve hombres. Escasos las municiones. Nos deberemos hasta morir." Breves y sublimes palabras que merecen grabarse en letras de oro en la gloriosa historia de España.

Horas después se sabía por otro despacho que los refuerzos enviados desde Manila habían logrado poner a salvo el destacamento de Bolinao; que éste, en una osada salida del fuerte, había hecho tres prisioneros, y que el chispazo rebelde podía considerarse dominado y vencido.

¡Tan grande, por lo que en sí es, como por lo que supone un cabo del ejército, muy valientes, nada tiene de extraño que si haya pensado desde el primer momento en conceder al cabo la más preciada recompensa que puede otorgarse a un militar. Pero, con serlo tanto y tan importante, aún ha de parecer escasa a la opinión.

Esta, que no entiende mucho de preceptos reglamentarios, pero que sabe sentir y gusta de mostrarse agradecida, cree sinceramente que al heroso cabo de Bolinao bien merezca por su entereza, por su valor indomable, hasta por las circunstancias que le han puesto en un momento crítico para su vida y para los intereses de la patria en comunicación directa con el ministro de la Guerra, las estrellas de oficial, repitiéndose en él la recompensa con que al general Espartero en la primera mitad del siglo, al general Pavía hoy, les fué permitido asociar a los primeros empleos de la milicia desde la humilde categoría de soldado.

Funcionarios civiles.

La junta directiva de dicha asociación convoca a junta general extraordinaria para el miércoles 16 del corriente, a las nueve de la noche, con el exclusivo objeto de proceder, según precepta el art. 73 del reglamento, a la elección para cubrir el cargo de interventor, vacante por dimisión de que lo desempeña.

—Mis hijos adoptivos están benditos de Dios. Carlos ya está en disposición de crearse una magnífica carrera y Lucila puede ser princesa.

Por fin, levantándose, se dirigió al cuarto de Lucila.

—¿No te molesto?—dijo la señora de Lachsnay, acercándose a la mesa donde trabajaba Lucila.

—Madrina, vuestra pregunta me ofende—dijo la joven con afectuoso reproche.

—Sientate a mi lado; tengo que hablarte.

Al mismo tiempo Beatriz se sentaba en el sofá y hacía señas a Lucila para que se sentase a su lado.

Cogiéndola la mano, la miró con ternura y la dijo:

—Con qué ligereza pasa el tiempo. Me parece que era ayer cuando te tenía en mis brazos, tan pequeña, cuando tu moribunda madre te entregó a mí.

Has llegado a ser una joven en disposición de casarte.

¿A que no aciertas quién ha venido a visitarme?

—No lo sé, madrina.

—El príncipe Peresco.

—¿El, a semejante hora?—exclamó la joven poniéndose colorada.

—Sí. Y veo que adivinas el objeto de su visita.

Ha venido a pedirme tu mano.

Hace tiempo que te ama, y tu no has dicho nada, tunantuela. ¡Ah!—añadió viendo que la joven iba a protestar.—no creas que vengo a dirigirte reproches. Yo, en tu lugar, hubiera hecho lo mismo.

Ahora hablemos del príncipe. Ya sabes que es un buen partido, y que muchas jóvenes te envidiarán. ¡Ah!, si tu pobre madre hubiese podido prever el porvenir, presentir que su hija iba a llegar a ser princesa, qué contenta hubiera estado! Y bien, monina, ¿qué le contesto al príncipe?

—Madrina—contestó Lucila con voz dulce y resuelta,—le darsis las gracias por el honor que me hace, pero no puedo ser su mujer.

—¿Le rechazas así, sin reflexionar! ¿Por qué?

—Porque no lo amo.

—¿No sientes amor por él? ¿Pero no tienes ningún afecto al hombre que ha abierto el camino a tu hermano, que tanto ha contribuido a su carrera artística?

—Sí, madrina, no creas que soy ingrata—dijo Lucila con agitación,—tengo una verdadera amistad, una estimación profunda, pero

no le amo. ¡Por favor, no insistais, no me casaré con él!

Beatriz le cogió las manos y la miró en silencio.

Hubiérase dicho que en su alma se libraba un violento combate.

Más de una vez estuvo a punto de hablar pero, por lo visto, le faltó el valor. Por fin dijo con emoción contenida:

—Querida mía, a tu edad se tienen ideas muy novelescas. Se juzga la vida a través de ilusiones que el tiempo se encarga de destruir. Voy a darte una prueba de afecto, confíandote un secreto que no he dicho a nadie.

Cuando me casé, no amaba a mi marido; le conocía tan poco y...

Beatriz no pudo continuar y se llevó el pañuelo a los ojos.

Lucila quiso impedir que continuase.

—Querida madrina, ¿para qué avivar recuerdos que deben seros dolorosos?

Pero la señora de Lachsnay había vuelto en sí.

—No—prosiguió,—no le amaba. No había podido adivinar que naturaleza tan noble, que corazón tan hermoso se ocultaban tras aquellas exterioridades graves é impenables. Pero más tarde no puedes tú figurarte la adoración apasionada que por él sentí... No hubiera cambiado una vida triste pasada a su lado por otra de alegrías; me hubiera arrancado el corazón por dárselo a él.

Su muerte destruyó mi alma, me ha envejecido prematuramente, y me ha sumido en un dolor inconsolable. Si he consentido en vivir ha sido por obedecer sus últimos mandatos, para cumplir los deberes que me legó.

Lucila, dices que no amas al príncipe. Reflexiona antes de rechazarle.

Yo creo que es bueno, leal, generoso, capaz de hacerte feliz y de inspirarte con el tiempo un afecto real.

Si no lograras amarle como lo desearías, tendrías otras alegrías.

Serás madre, y el cariño maternal será suficiente para llenar el vacío de tu vida, para satisfacer las aspiraciones de tu corazón.

Lucila palideció.

Hacia esfuerzos para contener su emoción.

—Madrina—dijo con dulzura,—no creais que soy testaruda; pero, os lo repito, esa boda es imposible.

—De modo que decididamente rechazas al príncipe Peresco?

—A él y a todos. No quiero casarme.

—¿Que no quieras casarte! ¿Por qué?

forma femenina envuelta en un largo abrigo negro.

Andaba muy ligera a lo largo de la acera. Alguna vagabunda nocturna, se dijo y siguió adelante.

Iba muy deprimida buscando con la vista un coche.

De repente sintió que le cogían por el brazo. Se volvió con ligereza.

Era la mujer del abrigo que le había cogido silenciosamente.

—Seguid por vuestro camino—dijo el americano—ó si no...

Y se interrumpió.

La mujer había levantado el velo.

Al vacilante resplandor de un farol, Wallace vio la cara pálida y los ojos dilatados de la señorita de Saint-Albin.

—¿Vos aquí, sola, a semejante hora, con un tiempo como este? ¿He visto bien?

—Sí, sí; me moría de impaciencia—murmuró la joven.

—¿No podiais haber esperado hasta mañana? Yo hubiera venido por la tarde como os lo tenía prometido.

—No hubiera podido esperar tanto tiempo—exclamó con voz entrecortada.

Ya lo véis, estoy medio loca... He salido de casa de mis padres sin su permiso... Me creen acostada...

Pero, ¿le habéis visto? ¿Le habéis hablado? ¿Qué dice? ¿Qué disculpa invoca? Me contentaría con una palabra de pesar, aunque fuese con un fingido arrepentimiento.

—¿Cómo! ¿Y es la orgullosa señorita de Saint-Albin la que habla de ese modo?

—¡Oh! no me habéis de orgullo. No lo tengo. Por piedad, contestadme a mi pregunta.

—¡Ah!—dijo el americano, dando a su voz inlexiones tiernas—ese vanidoso joven, ¿cómo puede haber desconocido un tesoro de abnegación y...

—¿Qué os ha dicho?—le interrumpió la desgraciada joven.

—Ha dicho que no tiene la paciencia de un pedagogo para enseñar a una persona insolente como vos.

Que ha sido una suerte el que seas mujer. Que si un hombre le hubiese provocado le hubiera desafiado. En fin, que se alegra infinito por haber conseguido su libertad, pues tiene tanto orgullo de su nombre como vos de vuestra fortuna, que él desprecia, y me ha rogado que no le moleste más con mi insistencia.

Pobre joven, no me quejas más darsos un con

sejo. Olvidad a ese ingrato. No es digno de vos.

Diana se tambaleó, se hubiera caído al no ser por Wallace Bryant que la sostuvo.

—¡Válame a ver, señorita, tened valor! Sois joven, hermosa, rica, adúlada y envidiada por todos; olvidad a ese desgraciado.

En aquel momento un carruaje pasó por la calle.

Wallace Bryant llamó al cochero.

—Dejadme que os acompañe hasta vuestra casa—la dijo.

La señorita de Saint-Albin no contestó, volvió a echarse el velo sobre su rostro y obedeció silenciosamente.

VIII

Jn misterio.

La ruptura de la boda de su hijo había sumido a Beatriz en profunda tristeza.

Había estado muy contenta por poder colocar a Gastón siendo a un joven.

Pensaba, y no sin razón, que casado estaría al abrigo de las tentaciones que de ordinario asaltan a la juventud.

Con una mujer tan perfecta como Diana y cuyo amor le haría recobrar sus energías, Gastón no tendría más que ir viviendo para recorrer el camino brillante que una dicha rara parecía haberle trazado.

Además, la señora de Lachsnay tenía un gran afecto a Diana.

Conocía los defectos de la joven.

Pero le parecían más bien el resultado de su educación que los indicios de una mala naturaleza.

Además se compensaban con exceso con las verdaderas y sólidas cualidades del corazón.

A Beatriz la parecía que las misteriosas amenazas de Octavio Rouviere empezaban a realizarse.

En vano se esforzaba en combatir un presentimiento más fuerte que la causa.

Algo la decía que aquel hombre no era extraño a aquella ruptura.

Sin embargo, Gastón afirmaba, por su honor, que Diana había provocado la disputa.

El joven, diciendo que su recuerdo le enpesado, había rogado que no pronunciasen el nombre de la joven delante de él.

Pensaba en absorberse en su trabajo, creyendo que estaba curado del amor.

Beatriz se abstenia de hablar, comprendiendo que estaba perdida toda esperanza.

Edición de la noche.

NOTICIAS DIRECTAS DE NUEVA YORK

POR EL CABLE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

La actitud de Mac-Kinley. — Propósitos que se le atribuyen. — Ministros y hombres públicos.

Nueva York 11, 310 t. Todos los informes que se reciben de Washington concuerdan en que el presidente de la república, Mr. Mac-Kinley, se dispone a adoptar una actitud decidida para poner término al conflicto cubano.

Aprovechando para ello la próxima presentación a las Cámaras del informe del tribunal investigador respecto a la voladura del Maine, y de que éste se incline a explicarla como debida a una causa exterior, el gobierno americano, sin suponer que pueda haber habido complicidad en las autoridades españolas, reclamará una indemnización, fijando para obtenerla un plazo de dos semanas.

Al mismo tiempo y como la catástrofe del Maine demuestra evidentemente, en opinión del gobierno americano, la impotencia del español para proteger los intereses extranjeros, propondrá que se conceda a la isla de Cuba, mediante una crecida indemnización, la independencia.

A pesar de las grandes preparativos de guerra que vienen haciéndose y del crédito de 50 millones de duros para gastos de la defensa nacional, tanto los miembros del gabinete como los más significados hombres públicos se expresan en sentido muy pacífico.

Ascuy.

Tinte muy extraño van adquiriendo los informes que se reciben de los Estados Unidos, y esa sola circunstancia debería servirnos para ponerlos en duda.

El raciocinio no puede ser más peregrino. El presidente Mac-Kinley y su gobierno no piensan siquiera que en la voladura del Maine puedan tener complicidad alguna las autoridades españolas, pero a pesar de todo hallábase dispuestos a exigir responsabilidades al gobierno español y a imponerle los castigos: una indemnización y la independencia de Cuba.

Todo ello por un hecho que no tenemos culpa alguna. ¿Qué nos exigirían si por negligencia ó desuidos directos, pudiéramos tener en el asunto la más mínima responsabilidad?

Los informes que vienen se basan, pues, en razonamientos absurdos. Calcúlese, pues, el valor que se debe dar á esos periódicos norteamericanos dedicados á inventar diariamente las más extrañas y singulares noticias.

TRIBUNALES

Recurso de casación.

Admitido de derecho, se vió ayer en la Sala segunda del Tribunal Supremo el recurso de casación interpuesto contra la sentencia dictada por la sección tercera de la Audiencia provincial de Madrid, en causa seguida contra José Obispo García, por muerte dada á su mujer.

La sentencia recurrida condenó á Obispo á la última pena.

Lesiones.

El día 29 de enero del año pasado, Salvador Tamayo, que había sido despedido de los talleres de la estación del Mediodía, en donde estaba empleado, se acercó á su jefe D. Daniel Martín y le pidió los jornales que se le debían.

A la contestación negativa dada por el Sr. Martín, Salvador respondió sacando una navaja é hiriéndole en el muslo izquierdo, herida que tardó en curarse setenta y nueve días.

Este hecho se califica por el fiscal de lesiones graves, por el acusador privado, de homicidio frustrado, y por la defensa, de lesiones, con la atenuante de arrebatado y obcecación.

En el acto de la vista no comparció la acusación privada, y el ministerio fiscal calificó el hecho como constitutivo de homicidio frustrado.

El jurado consideró el hecho como lesiones graves, si bien no apreció la atenuante de arrebatado que alegaba el defensor, señor Valentín Gamazo (D. Honorio).

En vista del veredicto pronunciado, la Sala ha dictado sentencia condenando á Salvador Tamayo á un año y un día de prisión correccional.

EN EL MODERNO

El teatro lleno, el público entretenidísimo, las salvas de aplausos sucediéndose sin descanso, el autor saliendo á escena innumerables veces al fin de cada acto y viéndose reclamado con estruendosa ovación en cuanto llegaba algún tiempo sin salir. Tal fué el estreno de anoche. ¡Así estaba de satisfachísimo el conocido industrial don José Simón, autor del llamado drama... quiero decir, del drama llamado La noble y rica pastora!

El lío, que no puede ser mayor, llama especialmente la atención por la novedad. Pilar y Ricardo son dos amantes que ignoran que también son hermanos. Mata es el único que está en el secreto de la obra. Fue muy celebrada una carta, que empieza:

Al conde de la Pandiella. Muy respetable señor: loco de pena y dolor por eclipse de mi estrella, lo mismo que una centella salgo para Cartagena. ¡Antes de morir de pena quiero morir de una bala! ¿Quizás de una causa mala llegue á salir una buena!

Con un ataque de hemiplegia del Conde, baja el telón. ¡Ovación indescriptible! ¡Se hunde el teatro!

Acto segundo. Pronto comienzan otra vez los aplausos. Sale Escandón y dice: ¡Fernando! ¡Ay! El hermano de ella! ¿Y qué tal, antiguo amigo?

Fer. Bien. Mas ¿sabes lo que te digo? Que me digas quien es ella.

Esc. La pastora.

Fer. Aún no ha llegado la hora que descienda la pastora á la categoría de ella.

Se aplauden mucho las canciones asturianas que el Sr. Simón aprovecha para mudar cada decoración.

Salen unos guardias civiles y quieren llevarse á un actor; todo siempre con gran contentamiento del público, y Pilar dice:

¿Qué van ustedes á hacer?

Guardia. Cumplir con nuestro deber.

Pilar. ¿Le van ustedes á atar?

Guardia. Pues claro, doña Pilar.

Hasta que al fin, indignado Ricardo, exclama:

Si es que una mala intención por denuncia de un malvado y sin delito probado se me ata como un ladrón, ¿qué la Constitución y las leyes individuales?...

Al acabar el segundo acto ¡vuelta á hundirse el teatro!

Acto último. Sale un juez y habla así: En este mundo traidor nada hay verdad ni mentira. Esto dijo Campoamor.

No hay quien lo diga mejor. ¿Qué quiere usted que yo diga? Tempestad de aplausos á esta quintilla. Dice D. Pepita: Es muy cierto que en el Banco tiene en su cuenta corriente, un capital respetable, y consiste que el Banco no miente, Y más adelante: Acoplamos: queremos acompañar la boda más venombada, boda de doña Pilar. En todas estas montañas se encuentran muchas cabañas y un palacio nada más. En un banquete brindan todos los conmensales. El maestro de escuela lo hace en esta forma:

La instrucción es lo esencial para la vida moderna, yo, señores, no estoy mal, y lo digo muy formal, que no piso la taberna. Gracias á doña Pilar cobro siempre muy corriente, como no suelen cobrar los que tienen que enseñar. ¡Desgraciados! ¡Obrar gente! ¡Cuanta verdad, cuánta poesía! Nuevos aplausos.

Cuando ya van á casarse Pilar y Ricardo, se descubre el gatuperio de su parentesco. El novio va á desgañitarse de dolor, y la novia se abraza á él y le dice con inusitado júbilo:

Una atracción misteriosa que nunca pude explicar me decía si honorio. ¡Quiere á Ricardo, Pilar! ¡Su poderío yo remediaré, te quería, te adoraba, y siempre que en ti pensaba concluía por llorar. Hoy es un día venturoso, día muy grande de verano. Si te quería para esposo, más te quiero para hermano. Aquí la ovación tocó en el delirio. Se llamaba al autor, salía éste, descansaba el público un rato, volvía á aplaudir y D. José Simón se presentaba en la escena nuevamente.

Un joven y aplaudidísimo autor dramático, que goza además fama de gran satírico, decía al salir del teatro: —Esta noche ha nacido un poeta!

para resolver el conflicto del alto precio del pan. Después de detenida discusión, se acordó abrir una suscripción mensual y que el Ayuntamiento haga que se elabore pan por su cuenta para las clases pobres. A pasar de ofrecer D. Nicolás Cuesta 4.000 fanegas de trigo á 55 reales, los panaderos insisten en vender el pan á 45 céntimos.—Martín.

PERSONAL DE OBRAS PUBLICAS

Ingenieros.

Han fallecido: el inspector general de segunda clase, jubilado, D. Juan Cruz Garzaizabal, y el ingeniero jefe de primera don Salustiano Martínez Pando.

Ha solicitado el reintegro en servicio activo, D. Rafael Monares, ingeniero jefe de primera clase.

Ha sido nombrado ingeniero aspirante, D. Eduardo Castro.

Sobrestantes.

Han cesado: en Córdoba D. Rafael Camino y en Orpeña D. Francisco López Noya. Ha solicitado el reintegro en servicio activo D. José Vicente Arangüena.

MALATS EN EL ATENEO

A sus triunfos que su virtuosidad ha valido en Madrid á Joaquín Malats, tiene hoy que añadir otro tan grande alcanzado, como compositor, en su velada del Ateneo.

La sala estaba completamente llena, y para dejar lugar á las elegantes damas que habían invadido los escaños, tenían los socios que contentarse con escuchar de pie agolpados á las puertas.

El programa se componía exclusivamente de algunas de las más notables obras originales de Malats.

Este ejecutó á piano solo el allegro de su sonata española, composición de mucho carácter y de tanto color como la serenata, y decida esta última entre grandes aplausos, capriccio y Fenillet á album, todas maravillosamente interpretadas.

Acompañado por el autor tocó el señor Francés la preciosa melodía canto de amor, y una mazurca, en la cual hizo primores de ejecución, viéndose obligado á repetirla.

Cantó Blanchart, también acompañado por el autor, dos delicadísimas melodías, Reveil (repetida) y En vous voyant. El barítono tan querido de nuestro público dijo estas dos composiciones con el arte exquisito que le distingue y el público confundido en la misma ovación entusiasta á Malats y Blanchart.

La parte más interesante del programa era el Trio en sí bemol para piano, violín y violoncello, que Malats acaba de componer y se oía por primera vez en este concierto.

Es una obra basada en aires populares españoles, de mucho brio y de colorido brillante.

De sus tres tiempos, allegro, andante y vivace, es, sin duda, el andante el más hermoso y mejor compuesto; por más que en toda la obra, la inspiración vuela sin trabas y se nota un perfecto conocimiento de la ciencia musical, dominando el buen gusto, que es la cualidad característica de Malats como compositor y como pianista.

El vivace con que termina el trio, es originalísimo y entusiasmó al auditorio, que hizo presentarse numerosas veces á Malats á recibir los aplausos, justamente compartidos con los Sres. Francés y González, que interpretaron á maravilla este hermoso trio, composición que figurará en el repertorio y pronto se aplaudirá en todas partes.

La velada resultó gratísima para cuantos asistieron á ella, y un triunfo más en su carrera brillante, para Joaquín Malats.

CRIMENES Y DESGRACIAS

Al pasar por el puente llamado del Señor, sobre el río Jalón, en la línea férrea de Madrid el tren de mercancías ascendente, núm. 202, el guardia civil del puesto de Epila, José Esteban Rueda, sin mirar el peligro á que se exponía salió al estribo, sufriendo tal golpe que le hizo caer al agua, pereciendo ahogado.

Cerca de Riola fué hallado el cadáver del infeliz Esteban, siendo recogido por el juzgado.

En las obras de la fábrica de guanos que se construyen en Motril, fué muerto de un tiro el capataz Agustín Granados. El homicida, llamado Nadal, fué capturado por la benemerita.

—Arrojándose á una balsa, sita en las afueras de la población, se suicidó el vecino de Sos (Zaragoza), Lambert Segarra.

Ha marchado á Sevilla el M. R. P. provincial de los carmelitas, Fr. Fernando Segarra.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Con el título de El Heriberto de Cartagena va á publicarse un periódico ilustrado en la población de aquel nombre.

Según dicen los periódicos de Navarra, ha visitado á Estella el insigne escritor Sr. Pérez Galdós, con una hermosa señorita sobrina suya é hija del general Hurtado.

Estuvo admirando el claustro de San Pedro y la iglesia de San Miguel, y salió al día siguiente para Cirauqui.

En el cuartel de Salamanca donde se alojan los escuadrones de Almansa, un tropeta apellidado Crespo Zarro, después de haber asistido al toque de diana, penetró en el cuerpo de guardia, en que dormía el sargento de la misma, José Amaro, y con la carabina Mauser le disparó un tiro que, por fortuna, no le produjo lesión grave y si solo una rozadura en el cuero cabelludo.

Los soldados, que estaban cerca, se arrojaron sobre el agresor; pero se le escapó otro tiro, que hirió levemente en un dedo al centinela.

Se ha formado juicio sumarísimo, que ha sido enviado ya á Valladolid.

En el local de las Escuelas Pías se reunió anoche unos cien trabajadores de la fábrica del gas.

Se pronunciaron varios discursos de propaganda en favor del ingreso de aquéllos en la sociedad de obreros, sección Ochoos varios.

También fué objeto de censuras el ingeniero jefe de la referida fábrica.

El colegio del Sacro Monte de Granada, ha celebrado la fiesta del Angel de las Escuelas, con una brillante velada literaria, en la que el rector leyó un discurso sobre el tema: «La doctrina de Santo Tomás y la escuela sacromontana.»

A éste siguieron otros muchos y muy notables trabajos en verso y prosa.

A las cinco de la tarde de ayer fué conducido á la última morada el cadáver del Sr. Linao.

A pesar de no haber conocido la hora del entierro la casi totalidad de sus amigos, fueron muchos los que rindieron al finado el último testimonio de cariño.

Además de los individuos de su familia atribulada, vimos, entre otros, á los señores Ramos Calderón, Montero, García Prieto, Figueroa, Saint-Aubin, Lastres, Gallego (D. T.), Arpe, Barroso, García, Martínez del Campo, Mancheta y otros muchos.

Nuestro particular amigo el Dr. López de Castro, concejal de esta corte, ha tenido la desgracia de perder á su virtuosa madre, doña Teresa de Castro López.

En Pontevedra, población donde residía la finada, tuvo ocasión nuestro estimado amigo, de apreciar, con motivo de tan triste suceso, las muchas simpatías que cuenta entre todas las clases sociales.

Enviarnos al doctor López de Castro y á su distinguida familia, la expresión sincera de nuestro sentimiento.

Continúa enfermo en cama, y bastante delicado de salud, nuestro particular amigo el general de división D. Luis Cappa.

Una de las más importantes y numerosas asociaciones extranjeras de ingenieros civiles de una capital europea, ha dirigido al gobierno español una solicitud en la que pide que puedan sus individuos ejercer esta carrera en España, en todas aquellas obras que se costeen con capitales de la nación á que pertenecen.

El domingo próximo, á las dos de la tarde, se verificará en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la solemne recepción, como individuo numerario, del Sr. D. Amós Salvador, cuyo discurso versará sobre «La perspectiva relieve», y á quien constará en nombre de la corporación, el Sr. D. Angel Ariles.

Esta tarde se ha verificado el sepelio de D. Isidoro Chapi y Lorente, músico mayor del batallón cazadores de Ciudad Rodrigo y hermano de nuestro querido amigo el ilustre maestro compositor D. Ruperto.

Al acto han asistido numerosos amigos y compañeros del finado.

Enviarnos la expresión de nuestro sentido pésame á su distinguida familia.

Por un pescador moro ha sido encontrado una botella en la playa del Rincón, en mina de Ceuta, la cual contenía un papel escrito con lápiz y que decía literalmente: «Suplicamos al que se lo encuentre presente al capitán general de Cádiz, que yendonos á pique lo suplicamos Félix García, Antonio López, Eduardo Marín, Juan Dripes, Fabián Antón.»

Rubricado á bordo del San Antonio. Adida madres. Adidós, hijos. Adidós, España. Adidós, adidós.

Se ha remitido copia de este escrito á las autoridades de marina de Cádiz, Sevilla y Huelva para que se sirvan informar.

En carta de Córdoba dirigida á un colega se dice que la escuela provincial de Bellas Artes de aquella ciudad, donde durante el último quinquenio han recibido educación 3.337 alumnos, se encuentra cercada hace más de quince días porque se adeudan cantidades importantes á la empresa que suministra el fluido eléctrico.

También se adeudan de material más de 20.000 pesetas y al profesorado se le debe nada menos que cincuenta y tres mensualidades.

Ayer y antaño publicó la Gaceta dos circulares del fiscal del Tribunal Supremo relacionadas con la publicada recientemente, referente á la intervención del ministerio público en la justicia civil, y de la que dimos cuenta oportunamente.

Dichas circulares son digno complemento de los trabajos del eminente jurista Sr. Sánchez Román, y en ellas se hacen importantes y precisas observaciones á los funcionarios del ministerio fiscal, excitándoles á que se renuncen con frecuencia y formen Memorias anuales, en las que conste detalladamente todos los actos de materia civil en que dichos funcionarios intervinieron.

Han sido concedidos los honores de jefe superior de administración á nuestro distinguido amigo D. Pedro Serrano Rodríguez Vélez.

Nuestro querido amigo D. Eduardo Dolz que al embarcarse para Cuba experimenta la pérdida de una hermana, se ve hoy prostrado por la gran desgracia de haber perdido á su único hijo varón, nacido en España hace pocos meses.

Acompañamos á nuestro amigo en su dolor, y á él y á su distinguida esposa deseamos cristiana resignación.

El 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago é intestinos se curan con el Elixir estomacal de Sáiz de Carlos, Serrano, 30, farmacia, Madrid; 5 pesetas botella.

La compañía de Maderas, Madrid, Argamasa, 14 (Teléf. 689), Bilbao, Santander.

EXTRANJERO

FOR TELEGRAFO

El extremo Oriente.

Londres 11. Importantes periódicos ingleses dicen que los sucesos del extremo Oriente marcan á una crisis más pronunciada y peligran que todas cuantas han nublado en los últimos años el horizonte político internacional; que Rusia trata de asimilarse tranquilamente toda la China septentrional y de anular el comercio inglés, y que ha llegado el momento de que Inglaterra defienda sus derechos y sus intereses.—Fabra.

La situación del Brasil.

Rio Janeiro 11. En Consejo extraordinario de ministros celebrado bajo la presidencia del presidente de la república, se ha examinado la situación financiera á consecuencia de la baja de los cambios y de la actitud del ejército militar, que ha hecho nacer los rumores de una próxima revolución.

Al general Moura, presidente del indicio club, le han sido impuestos cuatro días de arresto por desobediencia á las órdenes del gobierno.

Tranquilidad completa.—Fabra

La reina Victoria.

Cherburgo 11. En la tarde de hoy ha llegado á este puerto la reina de Inglaterra, procedente de Portsmouth, donde se embarcó á las once y media.—Fabra.

Solución de una crisis.

Caracas 12. El Sr. Andrade ha formado el nuevo gabinete venezolano, encargándose el señor Mattos de la cartera de Hacienda.—Fabra.

Una mañana, antes de la hora del almuerzo anunciaron á la señora de Lacheshaye que el príncipe Peresco deseaba verla.

Sorprendida por semejante visita á una hora tan matinal, Beatriz estuvo á punto de no recibirle.

Pero reflexionando que se trataría de un asunto concerniente á su protegido Carlos Mourelles, cambió de opinión.

—Que entre—ordenó al criado.

Un momento después el príncipe entró en el salón.

El príncipe Gregorio Peresco estaba magnífico. Daba gusto verle.

Elegantemente vestido, con una levita negra, calzado con botas de charol, con guantes de un color gris perla y una gardenia en el ojal.

Se inclinó profundamente, cogió la butaca que le ofrecía Beatriz é instaló en ella su elegante persona.

—Vos, príncipe—interrogó Beatriz,—¿qué buenos vientos os traen por aquí?

El príncipe adelantó el busto y colocó la barbilla sobre el puño de su bastón. Al mismo tiempo que decía:

—Sí, marquesa, es muy temprano para visitar a person de vuestro rango.

Beatriz le conocía muy bien para que le extrañase aquel lenguaje enfático.

Se contentó con sonreír.

El príncipe lanzó un profundo suspiro.

—¡Ah! desde hace mucho tiempo—dijo,—los días y las noches se confunden para mí... el insomnio me devora... la fiebre me consume... ¡Cuánto sufro, Dios mío! ¡Cuánto sufro!

—¡Vaya!—pensó la marquesa,—van á empezar la extravagancias. ¿Qué sufris, príncipe? ¿Estáis acaso enfermo?—le preguntó cortemente.

—¡Oh! Sí, señora, muy enfermo; estoy atacado del más implacable de los contagios, de una enfermedad que no perdona: el amor!

A Beatriz le costó trabajo contener un carcajada.

—¿Que estáis enamorado?... ¿Y me tomáis á mí por confidente?... Muchas gracias por el honor.

—Pues no es así. Soy un mártir. Semejante al querubín del divino Mozart, podría cantar también:

Día y noche mi amor suspira...

—Querubín era un niño—interrumpió la señora de Lacheshaye.

Si lo era—contestó el príncipe, cada vez más molesto;—yo tengo treinta y cinco años. A esa edad creo que todavía no es uno viejo.

Se había erguido, y en sus labios se dibujaba la cólera.

Beatriz quiso apaciguar aquella vanidoso exasperación.

—A los treinta y cinco años—dijo—se puede ser un excelente marido. ¿De modo que sois infiel á la música?

—No, la música ha sido siempre y será mi querida, una querida exigente, despótica; pero el objeto de mi cariño posee el arte del cual yo he llegado á ser servil lacayo.

Estas palabras las había pronunciado con énfasis.

La señora de Lacheshaye le miraba con estupor.

¿Dónde quería ir á parar?

—¡Ah!—exclamó.—¡Estáis enamorado de una artista!

—Sí, señora, una artista muy mágica, muy grande, muy sublime. De una soprano. Su voz se parece á los gorgoros de un ruiseñor, y sus trinos son tan prolongados, que con reloj en mano puede sostenerlos cuarenta segundos. He podido contar hasta tres medidas y cuatro tiempos, sin que su voz perdiese la nota.

—¡Ah! Se habla de la Patti, se da gran mérito á la Altoni ó á la Malibrán; yo he descubierto una diva mucho más encantadora, y la amo.

Se exaltaba cada vez más.

Un rojo escarlata se esparcía por su rostro, de color verde aceituna.

—Temo, sin embargo—dijo poniéndose triste,—que mi petición sea acogida con desdén.

—Sois muy modesto—dijo la señora de Lacheshaye con bondad.—Por incomparable que sea aquella que amáis, creo que debéis tener esperanza.

—¡Oh, señora, si vuestras palabras resultasen ciertas! Pero si supierais cuanto temo...

Repasaba en su memoria los nombres de las jóvenes casaderas sin adivinar el de la elegida por el príncipe.

Todas en efecto cantaban más ó menos bien al piano; pero como cantantes nada tenían de particular, no se podían comparar ni mucho menos con la Albani, ni con la Malibrán.

—Señora—dijo bruscamente el príncipe—¿vos acudo para que me sirvais de intermediario con la que amo.

—Príncipe me atribuis una influencia que yo poseo.

A penas si salgo de mi casa y tengo muy escasas relaciones. Hariais mejor dirigiéndose á los padres de la muchacha.

—Señora, no tiene padres, ó mejor dicho vos sois toda la familia que posee.

—¿De quien habláis?

—De vuestra hija adoptiva, de la señorita Lucila Mourelles.

—¡Lucila!

La señora de Lacheshaye no podía dar crédito á sus oídos.

¡Como! Lucila considerada por ella hasta entonces como una niña, pedida en matrimonio ¿por quién?... por el príncipe Peresco.

—¿Cómo, amáis á mi ahijada?

—Sí, señora, á ella. ¡Ah! no me digais que vierda toda esperanza. ¡Si supieses lo mucho que la adoro! Os aseguro que la haré feliz.

—¿Me dejáis admirada con lo que acabo de oeros?... ¿Hace mucho tiempo que la amáis?

—Desde la noche que la oí cantar por vez primera. El rayo no hiere con más rapidez.

—¿Y se lo habéis dicho alguna vez?

—No, señora; la noche que cantó en mi casa parte de la ópera de su hermano, no he sabido disimular mi secreto. Pero me he acordado de que no es costumbre hacer directamente á la muchacha la petición de su mano.

—¿Quizás ignoráis el origen de mis hijos adoptivos?—le preguntó Beatriz con seriedad.

—Sus padres eran honradísimos.

Me pasaré la vida adivinando sus menores caprichos para satisfacerlos.

¡Oh! á fuerza de cariño lograré que me ame. Su voz temblaba y las lágrimas pugnaban por salir de sus ojos.

Beatriz, que se reía en su fuero interno á guños momentos antes, se emocionó al ver la pasión con que aquel hombre adoraba á Lucila.

Aquel excéntrico, ridículo en su manera de hablar, era sin embargo un hombre de corazón y sentía un amor real y profundo.

—Con qué grave delicadeza se había abstenido de hacer valer sus condiciones de nobleza y de fortuna!

CUBA EN EL AYUNTAMIENTO

Ha continuado esta tarde la sesión de presupuestos, empezando por el articulo de gastos...

TELEGRAMA OFICIAL

Habana 11. Gobernador general a ministro de Ultramar...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—Mañana domingo, por la tarde, se pondrá en escena la hermosa comedia de Felii y Codina...

FOR EL CABLE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL) Habana 11, 6 t. Acaba de fallecer un hijo del ministro Sr. Dolz...

DE LONDRES

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR) El oro en los Estados Unidos. Según noticias exactas de Nueva York...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DIPUTACION PROVINCIAL

Bajo la presidencia del Sr. España celebró esta tarde sesión.

NOTICIAS DE MARINA

Ha sido nombrado fiscal del apostadero de Filipinas el teniente auditor de la armada D. Francisco de P. Arredondo...

ESTADO ATMOSFERICO

El día 12 en Madrid ha variado poco respecto del anterior.

PRESEPUUESTO MUNICIPAL

El señor conde de Vilches ha presentado una enmienda al proyecto que se está estudiando para regir en el año económico próximo...

LO QUE CUESTAN LAS GUERRAS MODERNAS

Hoy que se habla tanto en la prensa americana de rumores de una próxima guerra entre España y aquella república...

de peetas, y que las pérdidas de hombres han sido muy considerables. La guerra de sucesión—abiada—de 1801 al 65 costó a los Estados Unidos la casi increíble suma de 10.000 millones de duros...

NOTICIAS DE PALACIO

Esta tarde a última hora ha cumplimentado a S. M. la reina el obispo de Segovia, electo de Córdoba.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 12

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, 4 0/0 perpetuo interior, 4 0/0 amortizable exterior, etc.

ECOS DEL DÍA

El gobierno tenía anoche mejores impresiones y mejores esperanzas de Cuba.

IMPRESIONES BURSÁTILES

No haber repuesto los cambios en nuestro primer signo de crédito durante la sesión de hoy...

EN EL CORRO

Interior fin corriente, 61-475.

TELEGRAMAS MAX, PROPPER Y C.

Paris 12. Cierre oficial: Portugal, 20-00. Ext. español, 64-82. Rio Linto, 709-00.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 65-50 y 54-82.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Paris 12. Exterior español, 65-12 y 54-87.

Vapor correo. Hoy ha salido de este puerto para Barcelona el vapor correo Sabiristegi, de la Compañía Trasatlántica.—Fabra. Guillermo II y Bismark. Paris 12. Anuncian que el emperador Guillermo visitará al príncipe de Bismark el día 1.º de abril...

PROVINCIAS

FOR TELEGRAMA

El P. Sola. Palma 11, 4/50 t. Son muy comentados todos los sermones de la Cuaresma que está predicando en la iglesia catedral el padre jesuita Sola...

LEGADA DE AGUSTIN

Barcelona 11, 11/50 n. En el tren correo del Norte ha llegado a esta capital, procedente de Victoria, el general Agustín, a quien acompaña su distinguida familia...

BARCELONA 11, 11/55 n.

Mañana a las cuatro de la tarde zarpará el Isla de Panay.

VARIAS NOTICIAS

Barcelona 12, 2/20 t. Han embarcado en el Isla de Panay el general Agustín y los demás pasajeros.

TEMPORAL.—CANDIDATOS

Barcelona 12, 2/40 t. Continúa reinando fuerte temporal.

ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

El gobierno chileno tiene disponible para la venta un barco de guerra recién construido, el crucero Anirato O'Higgins...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 11. El subsecretario de Estado Mr. Day...

